

Que 20 años no es nada

El viejo tango de Gardel, tan manoseado a veces, me ha servido hoy para recordar un rallye que nunca llegó a celebrarse, hace dos décadas y por culpa de guerras políticas (de mierda).

Os pongo en antecedentes. En 2002 gobernaba en Andalucía el PSOE, con ayuda del Partido Andalucista (PA) que llevaba la llamada Consejería de Turismo y Deporte. Pues bien, mi buen amigo Miguel A Zunino tenía ganas de que hubiera un rallye en su provincia de Huelva.

En octubre de ese año nos sentamos en el despacho del Delegado de T y Deporte en Huelva (P.A), con la idea de sacar adelante un Rallye en Aracena. Pero dicho Delegado nos desvió la sede a Jabugo que era también de su partido y tuvimos la suerte de contar con Sánchez Romero como principal patrocinador. Lógicamente allí nació el RALLYE DEL JAMON, donde si no.

En Marzo de 2003 se llevó a cabo esta 1ª edición, con gran éxito de acogida y mucho público. La proximidad a Extremadura acercó a miles de aficionados y nos propusimos seguir adelante. El entonces Concejal de Deportes – y ahora alcalde- Gilberto Domínguez se quedó encantado y nos propusimos realizar la 2ª Edición y así fue: en Marzo de 2004 era una realidad.

Pero aquello de que no hay dos sin tres, resultó una falacia. Como es habitual, unos meses antes comenzamos con la preparación, nuevos tramos, shakedown que también hacíamos, reserva de alojamientos, comidas, etc. etc.

Qué inocente y qué alejado estaba de la realidad política de cada provincia y de cada zona. En dos años, el Rallye del Jamón se había convertido en el acontecimiento más importante de la Sierra de Huelva. Ningún otro evento era capaz de reunir 25.000 personas siguiendo en directo una actividad, que es la cifra que barajaba la policía de la zona y... nosotros sin enterarnos.

La repercusión tan brutal llegó a la capital y lo que para nosotros era algo bueno y veíamos una prueba con futuro, pensando que la tercera edición sería la del despegue, los cortitos políticos de turno hicieron una lectura distinta, como varios meses después me diría en persona el entonces Subdelegado del Gobierno.

Los cabezas pensantes del PSOE en la provincia de Huelva no podían permitir que como ellos llamaron “el rallye del P.A”, siguiera teniendo el protagonismo y el máximo interés que había despertado en tan solo dos años, consiguiendo llevar equipos y público de todas las provincias y ocupar alojamientos durante varios días.

Solución: utilizar al Director del Parque Natural Sierra de Aracena y Picos de Aroche como el látigo del Rallye. El viernes de la semana anterior a la disputa del Rallye – cuando los equipos iban a comenzar a reconocer los tramos – nos llegó una resolución del Parque inasumible de todas las maneras. Lo guardo como oro en paño, pero no os voy a reproducir aquí todos los puntos que deberíamos cumplir, pero algunos de los que recuerdo: depositar una fianza de 60.000 euros, antes del lunes, estaba completamente prohibido al público sentarse en los muretes de piedra de los tramos así como orinar en las cunetas de los tramos cronometrados. (OJO! Estamos hablando del año 2005).

Ante esa situación que desconocíamos de donde venía, no tuvimos más remedio que suspender la prueba. Ese mismo día se lo comunicamos a todos los inscritos y suspendimos los actos que teníamos previstos; de aquella como podéis imaginar, la Escudería Sur sufrió un importante descalabro económico. Habíamos reservado y pagado gran parte del alojamiento, carteles en la calle – entonces se hacían en papel – road book, revistas en papel también a color, y algunas cosas más que ya no recuerdo, pero que os podéis hacer una idea.

A todo eso, había que sumar algo muy importante: la decepción, el trabajo de dos años y la ilusión y ganas que habíamos puesto en una zona nueva y con mucho futuro se iba por la borda por culpa de unos cabezas cuadradas que no vieron más allá de sus narices. El intento de hacer automovilismo y reactivar una zona de Andalucía completamente desconocida para muchos, había quedado en nada; la inyección económica que habíamos metido en una comarca que pocos carreristas conocían en solo dos años, no pesaron absolutamente nada cuando unos politiquillos de mierda acabaron con el evento del año de la Sierra de Huelva.

Ya sé que me disparo, pero en aquel entonces no existía el boom turístico de ahora y queríamos haber hecho del Rallye del Jamón una especie de “ Sierra de Cádiz” en Jabugo y los pueblos de alrededor.

Como Vidal Castro, presidente FAA de aquel entonces, no se quedó satisfecho con aquella suspensión, tres meses más tarde consiguió cita con el Subdelegado del Gobierno en Huelva y allí nos presentamos una mañana oyendo por su propia voz cómo usaron el Director del Parque para meternos las cabras en el corral y que a la semana siguiente, cuando ya lo consiguieron, lo cesaron del cargo.

Esta historia, que igual no interesa demasiado, me ha parecido el momento de contarla porque han pasado 20 años pero no se me ha quitado el cabreo ni las formas como nos echaron de una provincia que se merece tener una competición de nivel y tiene carreteras, pueblos y gente extraordinaria que seguro hubiera seguido creyendo en nuestro deporte y apostando por él. Pero como apostillaba Gustavo Adolfo Bécquer en su célebre poema de las golondrinas “esas, esas no volverán”.

Nos veremos en otras cunetas.